

Fundamentos en Humanidades

Universidad Nacional de San Luis – Argentina

Año XIII – Número II (26/2012) 159/172 pp.

La divulgación científica de la Psicología Positiva en la Argentina

**The popularization of Positive Psychology popularization in
Argentina**

Luciana Mariñelarena-Dondena

Licenciada en Psicología (UNSL)

Becaria Interna de Postgrado Tipo II del CONICET

lucianamd.psico@gmail.com

Resumen

En el marco de la investigación sobre la historia de la Psicología Positiva en la Argentina, el objetivo del presente trabajo consiste en analizar artículos de divulgación cuyo propósito es comunicar al público general los resultados de las investigaciones científicas desarrolladas en este campo. En primer lugar, se describen las principales características de la comunicación pública de la ciencia. Seguidamente, se revisa brevemente la historia y desarrollo del movimiento de la Psicología Positiva en el contexto de la psicología norteamericana, desde su surgimiento en el año 1998 hasta nuestros días. Asimismo, se hace referencia a la recepción de esta corriente psicológica en nuestro país. Por último, se realiza un análisis crítico de los artículos de divulgación sobre esta temática publicados en diferentes diarios de nuestro país.

Abstract

In the context of the research of Positive Psychology history in Argentina, the aim of this paper is to analyze articles printed in popular media whose goal is to communicate to the general public the results of scientific research carried out in this field. In the first place, this work describes the main characteristics of public communication of science. Second, it briefly analyzes the history and development of Positive Psychology in the context of American psychology, from its beginnings in 1998 to the present day. At the same time, the reception of this psychological movement in our country is considered. Finally, the paper carries out a critical analysis of popularization articles about this topic published in different newspapers of our country.

Palabras clave

Psicología Positiva. Comunicación pública de la ciencia. Periodismo científico. Historia de la Psicología. Argentina.

Key words

Positive Psychology. Public communication of science. Science journalism. History of Psychology. Argentina.

Algunas reflexiones sobre la comunicación pública de la ciencia

“La ciencia es un arma cargada de futuro”
(Diego Golombek, 2004, p. 70)

En los últimos años numerosos trabajos han centrado su interés en la comunicación pública de la ciencia, entendiendo la misma como la socialización del conocimiento científico. En dicho campo se plantean numerosos interrogantes entre los que podemos mencionar los siguientes: cómo comunicar la ciencia de modo tal que pueda ser entendida por el público general; quiénes deben comunicar dicha información; cuál es el papel de los comunicadores y periodistas científicos; qué rol deben cumplir los miembros de la comunidad científica; cómo promover un espíritu crítico por parte de los ciudadanos respecto de los conocimientos científicos; cómo influyen el contexto histórico, político y social sobre esta práctica (Stekolschik, 2010; Vara, 2007; Wolovelsky, Palma, Golombek, Vara & Hurtado de Mendoza, 2004).

Durante la Segunda Guerra Mundial, las explosiones nucleares de Hiroshima y Nagasaki provocaron que el público general tomara conciencia de los riesgos que podían acarrear el conocimiento científico y la tecnología. En ese contexto, comenzó a desarrollarse el periodismo científico. Esta nueva especialidad informativa busca promover el proceso de democratización del conocimiento científico comunicando la ciencia al público de una manera comprensible (Stekolschik, 2010).

Diversas tensiones caracterizan la relación entre periodistas y científicos. En esa dirección, Stekolschik (2010) sostiene que mientras para el mundo científico lo importante son las preguntas, las empresas periodísticas le otorgan mayor valor a las certezas y a aquellas noticias que pueden aumentar las ventas. Por otra parte, dicho autor remarca que los científicos, especialmente aquellos que investigan en el área de las denominadas “ciencias duras”, intentan de alguna manera controlar el contenido de las notas. Podría pen-

sarse que dicha actitud se relacionaría con una postura crítica por parte de la prensa, no obstante puede observarse que la ciencia no suele ser objeto del periodismo de investigación y denuncia. Por el contrario, los periodistas científicos tienden a resaltar los aspectos positivos de este campo.

Siguiendo esta línea, Vara y Hurtado de Mendoza sostienen que los periodistas ejercen una actitud de “protección” buscando promover el desarrollo de la ciencia en la Argentina. Incluso llegan a afirmar que “no contaríamos con un periodismo científico verdaderamente crítico, que analice el la dinámica científica y tecnológica local a partir de sus especificidades” (Vara & Hurtado de Mendoza, 2004: 82).

Por otra parte, considerando los rasgos distintivos que presenta la práctica científica en un país periférico como la Argentina, dichos autores afirman que la comunicación pública de la ciencia también posee características locales:

“Lo que, en definitiva, queda en claro es que los autores líderes del área de la comunicación pública de la ciencia, a pesar que parecen estar superando el modelo unidireccional de la comunicación de la ciencia en relación con el público -y, por lo tanto, la idea de que existe un único público, uniformemente motivado por las mismas necesidades- parecen no haber abandonado la idea de que la ciencia es una sola. Por eso no han reflexionado de manera clara sobre todas las peculiaridades de la comunicación pública de la ciencia en los países periféricos. En decir, que no han tenido en cuenta hasta la fecha los aportes de la historia de la ciencia a la comprensión de cómo se practica la ciencia en los países periféricos. Parecen pensar que se trata sólo de cambiar el mensaje para adaptarlo a un público diverso, sin tener en cuenta que, en el caso de la ciencia periférica, en realidad, también ha cambiado el referente del mensaje: estamos hablando de otra cosa” (Vara & Hurtado de Mendoza, 2004: 103).

Como se dijo anteriormente, la comunicación pública de la ciencia cumple un papel fundamental en el proceso de democratización del conocimiento científico; dicho papel consiste en dar a conocer y difundir entre el público general los conocimientos producidos por los investigadores de las distintas disciplinas (Vara, 2007). Dentro de este marco, se ha definido la divulgación de la ciencia como “el proceso por el cual se hace llegar a un público no especializado y necesariamente amplio el saber producido por especialistas en una disciplina científica” (Cortiñas, 2006:58).

Ana María Vara (2007) pone de manifiesto que aún en nuestros días muchas veces se piensa que el público es ignorante, desinteresado y

abúlico frente al conocimiento científico. Dicha concepción tendría su origen en la “visión dominante de la divulgación” subsidiaria del “modelo del déficit”, según la cual el público recibe pasivamente una versión simplificada del conocimiento científico transmitida por los divulgadores que actúan como mediadores.

“Es decir: los científicos saben, el público no sabe, y los divulgadores y periodistas científicos son los imprescindibles intermediarios que deben traducir lo que los científicos (sabios) dicen para que el público (ignorante) aprenda” (Vara, 2007: 47).

En contraposición, rescata los aportes de David Dickson. Este autor plantea el “modelo de dar poder” ó “tomar el poder” en el cual los ciudadanos participan en las decisiones públicas sobre la ciencia. Al mismo tiempo, insiste en la necesidad de que el público lego cuente con la información necesaria para poder tomar decisiones informadas en el marco de una democracia participativa (Vara, 2007).

Por su parte, Héctor Palma (2004) plantea que la divulgación científica se inscribe en el marco de los estudios sobre la ciencia y la tecnología constituyendo así un discurso metacientífico. Desde su perspectiva la ciencia es un discurso de primer orden; mientras que los discursos de segundo orden o metacientíficos toman a la ciencia como su objeto de análisis. En suma, la divulgación científica constituye un campo sumamente complejo que surge a partir de la ciencia:

“Una DC [divulgación científica] que solo pretenda ser una traducción (empobrecida) de noticias científicas no sólo resultará casi totalmente inútil para la población sino que contribuirá a reforzar una serie de mitos acerca de la ciencia, sus alcances, limitaciones y formas de producción. La DC debería ser el resultado de la formación académica y profesional en el área de los estudios sobre la ciencia y la tecnología en la medida en que debe incluir no sólo noticias científicas, sino también reflexiones metacientíficas que posibiliten un posicionamiento crítico respecto de los significados sociales, sean estos instrumentales o simbólicos, de la actividad científica” (Palma, 2004: 49).

Aportes del movimiento de la Psicología Positiva

Dado que el presente trabajo centra su interés en los artículos de divulgación científica sobre Psicología Positiva publicados en diferentes diarios de nuestro país, a continuación se analizan las características distintivas

de este campo del conocimiento a nivel internacional y su recepción en la Argentina.

La Psicología Positiva se originó a finales del siglo XX en Estados Unidos de Norteamérica. Existe consenso en que el surgimiento de este movimiento psicológico tuvo lugar en el año 1998 en el discurso inaugural de Martin Seligman como presidente de la *American Psychological Association* (APA). Inicialmente dicho autor formuló su “teoría de la auténtica felicidad”, en el marco de la misma establecía los objetivos de esta nueva corriente en base a tres líneas de acción: el estudio de las emociones positivas, los rasgos individuales positivos y las instituciones que promueven los dos primeros. En definitiva, la Psicología Positiva se centraba en el estudio de la felicidad y su propósito final consistía en incrementar la satisfacción con la vida (Gancedo, 2008; Mariñelarena-Dondena & Gancedo, 2011; Seligman & Csikszentmihalyi, 2000). Posteriormente, en el año 2009 agregó un cuarto pilar de estudio: los vínculos positivos (Castro Solano, 2010).

Dos cuestiones merecen subrayarse en este punto. La primera es el hincapié de la Psicología Positiva en la promoción del desarrollo de intervenciones basadas en evidencia empírica orientadas a potenciar las cualidades positivas que todos los seres humanos poseen (Seligman, Steen, Park & Peterson, 2005). La segunda es la tendencia hacia la complementariedad de enfoques estudiando tanto los elementos positivos como los negativos de la experiencia, superando así una visión parcial del psiquismo humano (Castro Solano, 2010; Gancedo, 2008).

En el año 2011 Seligman presenta su “teoría del bienestar” reformulando así su propuesta anterior. Define el bienestar como un constructo multidimensional constituido por cinco elementos: las emociones positivas, el compromiso, los vínculos positivos, el significado y el logro. Al mismo tiempo, se modifica el objetivo primordial de la Psicología Positiva; el mismo consiste ahora en promover el florecimiento humano (*human flourishing*) incrementando los cinco elementos que componen el bienestar (Seligman, 2011).

Se ha señalado que la Psicología Positiva se inscribe dentro del Enfoque Salugénico en psicología, centrado en la promoción de la salud. En el desarrollo del mismo se destacan tres grandes hitos: la psicología humanística, las denominadas investigaciones independientes sobre aspectos funcionales del psiquismo y la orientación salugénica de Aaron Antonovsky (Gancedo, 2008; Mariñelarena-Dondena & Gancedo, 2011). Diferentes autores sostienen que la psicología humanística constituye uno de los principales antecedentes de esta nueva corriente psicológica.

Es interesante recordar que el primero en utilizar el término Psicología Positiva fue Abraham Maslow, en el año 1954, en el último capítulo de su libro *Motivación y Personalidad* titulado: "Hacia una Psicología Positiva" (Gancedo, 2008; Linley, Joseph, Harrington & Wood, 2006).

Desde sus inicios en los albores del siglo XXI, la Psicología Positiva ha experimentado un permanente y sostenido crecimiento. En ese contexto general, debemos hacer referencia a dos de sus principales aportes. Por una parte, logró nuclear las corrientes e investigaciones previas sobre el bienestar psíquico. Por la otra, consolidó y difundió el interés por los aspectos positivos del psiquismo humano tanto a nivel de la sociedad en general como dentro de la comunidad científica (Gancedo, 2008; Linley, Joseph, Harrington & Wood, 2006; Mariñelarena-Dondena & Gancedo, 2011).

En tal sentido, cabe remarcar que los referentes de esta corriente a nivel internacional han publicado numerosos libros de divulgación científica de edición masiva; entre otros podemos mencionar al propio Martin Seligman, Mihaly Csikszentmihalyi, Barbara Fredrickson y Sonja Lyubormirsky. Podrían observarse en todos ellos las dos características que subraya Diego Golombek (2004) acerca de los autores norteamericanos. Por un lado, que dichos científicos son verdaderos expertos en su disciplina y, por el otro, que son capaces de transmitir el entusiasmo y la pasión por sus temas de interés.

Sin perjuicio de lo expuesto anteriormente, debemos mencionar algunos de los problemas epistemológicos posiblemente no resueltos en las producciones de los autores más destacados del movimiento (Mariñelarena-Dondena, 2011). En primer término, la impronta del contexto socio-histórico-cultural en el cual surge, destacando como dos de sus rasgos centrales el positivismo y el pragmatismo norteamericanos (Gancedo, 2008). Asimismo, también se ha señalado que apoya y promueve determinados valores morales representativos de la cultura norteamericana, fuertemente influenciados por el individualismo (Christopher, Richardson & Slife, 2008). En segundo término, se ha afirmado que el campo de la Psicología Positiva carece de una teoría unificada y coherente que guíe las investigaciones (Gancedo, 2008). En esa dirección, Linley, Joseph, Harrington y Wood (2006) hacen hincapié en que la Psicología Positiva debe prosperar hacia una psicología unificada e integrada. La definen como "el estudio científico del funcionamiento humano óptimo", distinguiendo dos niveles de análisis: un nivel metapsicológico, cuyo objetivo consiste en corregir el desbalance en la investigación y la práctica psicológica integrando tanto los aspectos positivos como los negativos del funcionamiento

y la experiencia humana; un nivel pragmático, que busca comprender y explicar las fuentes, los procesos y los mecanismos que conducen a los resultados deseados. Finalmente, diferentes autores sostienen que el éxito de la Psicología Positiva consistirá paradójicamente en su desaparición como movimiento quedando integrada en la corriente principal de la psicología (Diener, 2003; King, 2003; Sternberg & Grigorenko, 2001; Vázquez, 2006).

En la Argentina la Psicología Positiva fue rápidamente recepcionada de la mano de María Martina Casullo, figura de mayor renombre en este área del conocimiento a nivel nacional (Gancedo, 2008; Mariñelarena-Dondena, 2008, 2010); al mismo tiempo, también debemos mencionar a Alejandro Castro Solano entre las personalidades más destacadas (Mariñelarena-Dondena, 2012). Desde el punto de vista institucional, investigaciones anteriores han señalado a la Universidad de Palermo como la principal vía de recepción de esta corriente en nuestro país (Gancedo, 2008; Mariñelarena-Dondena, 2008, 2010; Mariñelarena-Dondena & Klappenbach, 2009).

En el marco de la investigación sobre la historia de la Psicología Positiva en la Argentina, el objetivo del presente trabajo consiste en analizar las características distintivas de los artículos de divulgación cuyo propósito es comunicar al público general los resultados de las investigaciones científicas desarrolladas en este campo. Con tal fin se realiza un estudio descriptivo (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 2006) de la oferta periodística sobre Psicología Positiva en los siguientes diarios argentinos: *La Nación*, *Clarín*, *La Prensa* y *La Voz del Interior* (Córdoba). El estudio tuvo un carácter principalmente cualitativo. Todos los artículos corresponden al período comprendido entre los años 2007 y 2012. Debe aclararse que se analizó una muestra intencional de los artículos publicados en este grupo de periódicos.

La investigación en Psicología Positiva en diarios de Argentina: un estudio descriptivo

En la nota “El poder del pensamiento en positivo” Gabriela Navarra (2007) introduce al público en los principales temas de interés de la Psicología Positiva tales como: los beneficios del pensamiento positivo y su relación con una mejor calidad de vida, el optimismo, la búsqueda del bienestar y la felicidad, la resiliencia, el *flow* o estado de flujo, la necesidad de que cada persona identifique y promueva sus propios recursos y fortalezas, el capital psíquico. Entre otros autores entrevista a María Mar-

tina Casullo quien impulsó y coordinó el Primero y el Segundo Encuentro Iberoamericano de Psicología Positiva, organizados por la Universidad de Palermo en los años 2006 y 2007 respectivamente.

En el artículo “Ser positivo es una forma de vivir mejor” publicado en el año 2008 en ocasión del Tercer Encuentro Iberoamericano de Psicología Positiva se destaca que la Argentina lidera las investigaciones en este campo en América Latina. Asimismo, se remarcaba la labor pionera de María Martina Casullo quien falleció el 13 de julio de ese año. En esta oportunidad Mariana Gancedo ponía de relieve la necesidad de la complementariedad de enfoques y de integrar los aportes de la Psicología Positiva: “Es un movimiento que enfatiza el hecho de que la psicología debe ocuparse, además de los trastornos psíquicos, de los aspectos saludables del psiquismo. Es decir, el estudio y la promoción del bienestar psíquico”.

A fines del 2010 Agustina Sucrí entrevista a Alejandro Castro Solano, coordinador del Quinto Encuentro Iberoamericano de Psicología Positiva, y publica la misma con el título “Estrategias hacia la felicidad”. Dicha periodista remarca que la Psicología Positiva se basa en los resultados de hallazgos científicos. Castro Solano retoma los orígenes del movimiento a finales del siglo XX, haciendo hincapié en el interés de Martin Seligman por desarrollar una psicología más positiva. Asimismo destaca como ejes centrales el estudio del bienestar psicológico, las emociones positivas, las fortalezas humanas y las organizaciones positivas; dichas temáticas estarían estrechamente relacionadas con las rutas o vías de acceso a una vida plena, sinónimo de una vida feliz. También describe las intervenciones positivas cuyo propósito final consiste precisamente en promover el bienestar y la felicidad.

En su trabajo “El poder de la resiliencia” Eduardo Chaktoura (2011) aborda en profundidad esta temática ampliamente investigada en el campo de la psicología desde la década de 1980. Señala que se ha definido a la resiliencia como la capacidad de sobreponerse de las situaciones adversas e incluso salir fortalecido de las mismas; asimismo, hace foco en que todas las personas poseen esta capacidad y que la misma es un proceso dinámico que puede desarrollarse en el transcurso de la vida. Por otra parte, se centra en el rol que cumplen los padres y los educadores, destacando que la familia y la escuela deben proporcionarle al niño un ambiente en el cual pueda actualizar su potencialidad resiliente.

Tesy De Biase (2011) en su nota “Lo que hace feliz a las naciones no es el dinero” comenta los principales resultados del primer informe del estudio sobre la felicidad realizado por la TNS Gallup y la Universidad de Palermo, los mismos fueron presentados en el marco del Sexto Encuentro

Iberoamericano de Psicología Positiva. Los datos obtenidos indican que los argentinos asocian la felicidad fundamentalmente con tres conceptos: la familia, la salud y el amor. Por otro lado, podría observarse que una vez satisfechas las necesidades básicas el dinero no determina el nivel de bienestar o felicidad de los sujetos. En tal sentido Graciela Tonon, una de las investigadoras consultadas, plantea que el concepto de calidad de vida conjuga los factores materiales, personales y sociales que permiten trabajar las potencialidades de los sujetos desde una perspectiva comunitaria.

En el manuscrito “Para ser feliz, decidirse a serlo” Luis Aubele (2011) indaga cómo pueden incorporarse al área de la psicología clínica los aportes de la Psicología Positiva. Aquí Viviana Kelmanowicz afirma que los terapeutas enrolados en esta corriente hacen hincapié en aquello que funciona bien, es decir, en los aspectos saludables de las personas que acuden a consulta. En síntesis, afirma que el objetivo primordial consiste en identificar y promover las fortalezas de cada sujeto. Luego propone doce estrategias que ayudarían a alcanzar el tan ansiado estado de felicidad ó bienestar: recordar y visualizar actos de amabilidad; realizar actividades placenteras; descubrir qué le otorga sentido y significado a nuestras vidas; conocer a los hermosos enemigos (aquellos que con respeto nos cuestionan ayudándonos a ver nuestra vida de otra forma); proponerse desarrollar habilidades nuevas; concentrarse en el momento presente (*mindfulness*); saborear las experiencias (*savoring*); cultivar los vínculos sociales; registrar y agradecer las pequeñas cosas buenas que nos suceden cada día; escribir cartas de gratitud a aquellas personas que han ejercido una influencia positiva sobre nosotros; evitar pensar demasiado y compararse con los demás; comprometerse en el logro de los objetivos personales.

En estrecha relación con lo expuesto en el párrafo anterior, el artículo “La psicología positiva, un nuevo enfoque para lograr el bienestar” (2011) subraya que este movimiento estudia el funcionamiento humano óptimo y que por tal motivo muchas veces se lo suele denominar “la ciencia de la felicidad”.

En abril de este año la publicación “Ser feliz, una meta superior al amor” sintetiza los resultados de la segunda parte del estudio sobre la felicidad llevado a cabo por la TNS Gallup y la Universidad de Palermo. Los datos obtenidos evidencian que el 83% de los argentinos manifiesta estar satisfecho con su vida. En cuanto a las dimensiones más importantes, el principal objetivo vital consistiría precisamente en alcanzar la felicidad, luego le siguen el amor y la paz como metas a lograr. En los tres últimos lugares se ubicaron la búsqueda de reconocimiento, riqueza

y poder. Por su parte, en la nota titulada “La felicidad (ja ja ja ja)” Diego Golombek (2012) revisa brevemente los hallazgos más relevantes de los estudios genéticos, cerebrales, conductuales y médicos sobre este tema.

En “La psicología positiva en contexto” Mariana Gancedo (2012) señala que siguiendo el modelo médico la psicología centró su interés en curar la enfermedad mental. En contraposición, enfatiza la necesidad de complementar dicha perspectiva con los aportes del Enfoque Salugénico. Promover la salud constituye el eje central de este último modelo, es decir, busca identificar y promover los aspectos positivos del psiquismo humano. Dentro del mismo se inscribe la Psicología Positiva entendida como el estudio científico del bienestar y cuyo propósito final es que las personas puedan desplegar todo su potencial. Si bien destaca los valiosos aportes del movimiento, también pone de manifiesto algunas de sus debilidades: “Entre ellas se destaca el fuerte etnocentrismo de impronta norteamericana. Tal vez sea la hora que desde aquí, desde el sur del continente, no nos contentemos con seguir los rumbos que indica la brújula del norte y contribuyamos al nuevo movimiento y a la decantación del enfoque salugénico hablando con voz propia”.

Marcelo Androetto (2012) en su nota “El vaso medio lleno” retoma los ejes centrales de una entrevista realizada a Alejandro Castro Solano. En esta ocasión, dicho autor hace especial referencia a la validez científica de las investigaciones que constituyen la base sobre la cual se asienta la Psicología Positiva; en ese contexto, cobran especial relevancia los esfuerzos por diseñar intervenciones positivas empíricamente validadas para promover el bienestar. Al mismo tiempo, recuerda una de las ideas fundamentales de esta corriente psicológica según la cual “la ausencia de trauma no es igual a bienestar”.

Conclusiones

Las investigaciones sobre Psicología Positiva suscitan un gran interés periodístico; al mismo tiempo, puede observarse que los artículos de divulgación sobre esta temática se han convertido en parte de la rutina periodística. En este contexto, *La Nación* es el diario que ha publicado más notas sobre los hallazgos de esta corriente psicológica en nuestro país.

Debe remarcarse el compromiso de los principales referentes de la Psicología Positiva en la Argentina por comunicar al público general los resultados de las investigaciones en este campo, contribuyendo así al incremento de la calidad de la cobertura periodística. Entre ellos podemos mencionar a María Martina Casullo, Alejandro Castro Solano, Mariana

Gancedo, Viviana Kelmanowicz y Graciela Tonon. Se destaca aquí el papel fundamental que desempeñan los mismos en la difusión del interés por los aspectos positivos del psiquismo humano, no sólo dentro de la comunidad científica sino especialmente a nivel de la sociedad en general, dado que el público lego es uno de los principales públicos sobre los que impactan los artículos de divulgación científica.

Podría conjeturarse que este amplio interés periodístico por las investigaciones desarrolladas en el campo de la Psicología Positiva se vincularía con la creciente necesidad de que la psicología como disciplina científica estudie todo el espectro de la realidad psíquica, considerando tanto las debilidades como las fortalezas que todas las personas poseen. Cabe esperar que en este nuevo siglo las/os psicólogas/os alcancen la meta de estar preparados para trabajar tanto desde la salud como desde la enfermedad, contribuyendo así a la promoción del bienestar y la felicidad (Gancedo, 2009).

Para finalizar se cita una frase de María Martina Casullo, extraída del *Prólogo* del libro *Prácticas en Psicología Positiva* (2008) que terminara de compilar poco tiempo antes de su prematura partida:

“... se trata ahora de ser capaces de integrar una mirada que tome en cuenta el *capital psíquico humano* con el que cada sujeto cuenta, con la consideración de sus fallas, fracasos, dolores y carencias. Si bien es misión de la Psicología ocuparse del estudio de problemas en el campo de las patologías mentales, es imprescindible que focalice su quehacer científico y profesional en investigar las estrategias que posibilitan el desarrollo de un proyecto de vida sano, las fortalezas y virtudes, los talentos, superando sus ataduras a un viejo modelo médico centrado sólo en el análisis de enfermedades y malestares” (Casullo, 2008, pp. 9-10).

Referencias Bibliográficas

Androetto, M. (2012). El vaso medio lleno. *La Voz – Temas*. Recuperado el 9 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/suplementos/temas/vaso-medio-lleno>.

Aubele, L. (2011). Para ser feliz, decidirse a serlo. *La Nación.com – Espectáculos*. Recuperado el 19 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1427175-para-ser-feliz-decidirse-a-serlo>.

Castro Solano, A. (2010). Concepciones teóricas acerca de la Psicología Positiva. En A. Castro Solano (Comp.), *Fundamentos de Psicología Positiva* (pp. 17-41). Buenos Aires: Paidós.

Casullo, M. M. (2008). Prólogo. En M. M. Casullo (Comp.), *Prácticas en Psicología Positiva* (pp. 9-10). Buenos Aires: Lugar Editorial.

Chaktoura, E. (2011). El poder de la resiliencia. *La Nación.com – Revista*. Recuperado el 10 de abril de 2012. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1354898-el-poder-de-la-resiliencia>.

Christopher, J.; Richardson, F. & Slife, B. (2008). Thinking through Positive Psychology. *Theory & Psychology*, 18 (5), 555-561.

Cortiñas, S. (2006). Un recorrido por la historia del libro de divulgación científica. *Quark: Ciencia, Medicina, Comunicación y Cultura*, 37/38, 58-64.

De Biase, T. (2011). Lo que hace feliz a las naciones no es el dinero. *La Nación.com – Ciencia y Salud*. Recuperado el 19 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1426640-lo-que-hace-feliz-a-las-naciones-no-es-el-dinero>.

Diener, E. (2003). What is positive about Positive Psychology: The Curmudgeon and Pollyana. *Psychological Inquiry*, 14 (2), 115-120.

Gancedo, M. (2008). Historia de la Psicología Positiva. Antecedentes, aportes y proyecciones. En M. M. Casullo (Ed.), *Prácticas en Psicología Positiva* (pp. 11-38). Buenos Aires: Lugar Editorial.

Gancedo, M. (2009). Reflexiones y experiencias acerca del aprendizaje de la Psicología Positiva y los Enfoques Salugénicos. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 10, 83-102.

Gancedo, M. (2012). La psicología positiva en contexto. *La Voz – Temas*. Recuperado el 9 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/analisis/psicologia-positiva-contexto>.

Golombek, D. (2004). Bajar es lo peor. En E. Wolovelsky, H. Palma, D. Golombek, A. M. Vara & D. Hurtado de Mendoza, *Certezas y controversias. Apuntes sobre la divulgación científica* (pp. 51-70). Buenos Aires: Libros

del Rojas (Herramientas).

Golombek, D. (2012). La felicidad (ja ja ja ja). *La Nación.com – Revista*. Recuperado el 21 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1462953-la-felicidad-ja-ja-ja-ja>.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación* (4ta. ed.). México: McGraw-Hill.

King, L. A. (2003). Some Truth Behind the Trombones? *Psychological Inquiry*, 14 (2), 128-131.

Linley, A.; Joseph, S.; Harrington, S. & Wood, A. M. (2006). Positive psychology: Past, present, and (possible) future. *The Journal of Positive Psychology*, 1 (1), 3-16.

Mariñelarena-Dondena, L. (2008). Recepción de la Psicología Positiva en Argentina. El Caso de la Universidad de Palermo. *Actas del IX Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 9, 164-175.

Mariñelarena-Dondena, L. (2010). Reflexiones sobre la recepción de la Psicología Positiva en la Argentina. *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Tomo IV, 368-370.

Mariñelarena-Dondena, L. (2011). Reflexiones sobre la epistemología de la Psicología Positiva. *Actas del XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 12, 241-253.

Mariñelarena-Dondena, L. (2012). “Castro Solano, A. (Comp.), Fundamentos de Psicología Positiva”. Reseña. *Diálogos. Revista Científica de Psicología, Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud*, 3 (1), 127-131.

Mariñelarena-Dondena, L. & Gancedo, M. (2011). La Psicología Positiva: su primera década de desarrollo. *Diálogos. Revista Científica de Psicología, Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud*, 2 (1), 67-77.

Mariñelarena-Dondena, L. & Klappenbach, H. (2009). La Psicología Positiva en la revista *Psicodebate* (2000-2007). *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 10, 9-37.

Navarra, G. (2007). El poder del pensamiento en positivo. *La Nación.com – Revista*. Recuperado el 19 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/943061-el-poder-del-pensamiento-en-positivo>.

Palma, H. (2004). Notas preliminares a (una teoría de) la divulgación científica. En E. Wolovelsky, H. Palma, D. Golombek, A. M. Vara & D. Hurtado de Mendoza, *Certezas y controversias. Apuntes sobre la divulgación científica*

(pp. 29-49). Buenos Aires: Libros del Rojas (Herramientas).

S/A (2008). Ser positivo es una forma de vivir mejor. *La Nación.com – Ciencia y Salud*. Recuperado el 19 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1033666-ser-positivo-es-una-forma-de-vivir-mejor>.

S/A (2011). La psicología positiva, un nuevo enfoque para lograr el bienestar. *Clarín.com – Sociedad*. Recuperado el 25 de julio de 2012. Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/psicologia-positiva-enfoque-lograr-bienestar_0_616738454.html.

S/A (2012). Ser feliz, una meta superior al amor. *La Nación.com – Sociedad*. Recuperado el 8 de abril de 2012. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1463223-ser-feliz-una-meta-superior-al-amor>.

Seligman, M. E. P. (2011). *Flourish. A visionary new understanding of happiness and well-being*. New York: Free Press.

Seligman, M. E. P. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An Introduction. *American Psychologist*, 55 (1), 5-14.

Seligman, M. E. P.; Steen, T.; Park, N. & Peterson, C. (2005). Positive Psychology progress: Empirical validation of interventions. *American Psychologist*, 60 (5), 410-421.

Stekolschik, G. (2010). Científicos y periodistas. Una relación muy particular. *Exactamente*, 17 (46), 6-9.

Sternberg, R. J. & Grigorenko, E. L. (2001). Unified Psychology. *American Psychologist*, 56 (12), 1069-1079.

Sucrí, A. (2010). Estrategias hacia la felicidad. *La Prensa*. Recuperado el 4 de agosto de 2012. Disponible en: http://www.palermo.edu/cienciassociales/noticias/nota_estrategias-felicidad_digital.html.

Vara, A. M. (2007). El público y la divulgación científica: Del modelo del déficit a la toma de decisiones. *Revista Química Viva*, 6 (2), 42-52.

Vara, A. M. & Hurtado de Mendoza, D. (2004). Comunicación pública, historia de la ciencia y “periferia”. En E. Wolovelsky, H. Palma, D. Golombek, A. M. Vara & D. Hurtado de Mendoza, *Certezas y controversias. Apuntes sobre la divulgación científica* (pp. 71-103). Buenos Aires: Libros del Rojas (Herramientas).

Vázquez, C. (2006). La Psicología Positiva en perspectiva. *Papeles del Psicólogo*, 27 (1), 1-2.

Wolovelsky, E., Palma, H., Golombek, D., Vara, A. M. & Hurtado de Mendoza, D. (2004). *Certezas y controversias. Apuntes sobre la divulgación científica*. Buenos Aires: Libros del Rojas (Herramientas).